

EL PROYECTO PERSONAL DE VIDA CRISTIANA

Tienes delante un material para poder trabajar y revisar nuestra forma de hacer, compartir, contrastar y revisar el PPVC. Al inicio de curso la mayoría de los grupos suelen utilizar esta herramienta fundamental.

Seguramente también habrá algún grupo que ha perdido esta buena costumbre en el camino, puede ser una buena oportunidad para recuperarla. Algún otro grupo tiene tanta costumbre de realizarlo, que igual ha perdido algo del sentido y la esencia y puede venir muy bien darle una vuelta y descubrir cómo mejorar. Incluso puede haber alguno que tenga una mala experiencia, ya que sólo ha servido para frustrarse y machacarse, en estos casos igual se puede recuperar desde un sentido más liberador y positivo.

Desde las distintas situaciones que podemos partir los diferentes grupos, hay que decir, que sigue siendo una herramienta casi imprescindible en un proceso de maduración cristiana. Porque nos permite tener un hilo conductor en torno a Jesucristo que vaya configurando la totalidad de nuestra vida. Porque permite descubrir el crecimiento personal, ayuda a acompañarse mutuamente en el grupo, posibilita la realización de la síntesis fe-vida...

Puede que seamos conscientes de las dificultades que encontramos a la hora de la realización: tentación de la rutina, de que se convierta en algo mecánico, o voluntarista o muy desde el psicologismo; el no buscar un espacio tranquilo, adecuado para pensar, orar, concretar; el no partir de la revisión anterior o desde la gran pregunta vocacional; el peligro de quedarse en una herramienta aislada de otras; el que nos lleve excesivo tiempo el compartirlo; el no buscar espacios para revisarlo en el grupo....

Por eso, os animamos a revisar y tomar en serio este ejercicio comunitario de discernimiento sobre lo que Dios quiere para cada persona. Igual es bueno este año, pararse un poco y comentar estas cosas en el grupo. Para esto te ofrecemos un pequeño guión de propuesta de trabajo con tres anexos: unas claves, unas sugerencias prácticas y una oración.

Por último, os recordamos que aquellos grupos que sientan la necesidad de un acompañamiento para profundizar en esta herramienta, pueden ponerse en contacto con la Comisión Diocesana.

¡¡¡Buen trabajo!!!

Propuesta de trabajo:

El **primer paso** será comentar en el grupo si necesitamos revisar la forma de realizar el PPVC. Si descubrimos la necesidad, os proponemos:

- 1.-** Pararnos y hacernos la pregunta si hasta este momento, el PPVC nos ha ayudado a crecer como militantes cristianos, cómo lo vivimos y cómo nos sentimos.
- 2.-** Preguntarnos sobre las dificultades que tenemos al hacer, compartir y revisar.
- 3.-** Leer personal y/o grupalmente y comentar las ocho claves.
- 4.-** Leer y comentar las sugerencias prácticas.
- 5.-** Decidir cómo vamos este curso a realizar, compartir y revisar el PPVC.

OCHO CLAVES PARA DEFINIR Y REVISAR EL PROYECTO PERSONAL DE VIDA CRISTIANA

El PPVC es un instrumento pedagógico al servicio del crecimiento personal. A la hora de definirlo personalmente y de contrastarlo en el equipo de referencia conviene tener en cuenta algunas claves que ayuden a comprender en toda su profundidad.

- 1.- Cada ser humano es libre y responsable de su vida. Aunque la vida esté condicionada por la herencia genética, la educación, el ambiente, etc.. hay un margen de libertad en el que podemos actuar para definir y proyectar nuestro futuro.
- 2.- El ser humano crece en relación y contraste con la naturaleza y, sobre todo, con los demás seres humanos. Lo que somos y tenemos no está determinado definitivamente por el instinto. Lo vamos incorporando en contacto con los demás que nos proporcionan las experiencias y los recursos que necesitamos para fraguar nuestra personalidad irrepetible.
- 3.- Hemos sido hechos a "imagen y semejanza de Dios". El ser humano no sólo es fruto de los procesos biológicos que explican la evolución del cosmos. Detrás de todo ello hay una voluntad creadora, un proyecto de vida que nace de Dios. *Génesis 1, 26=31*
- 4.- Jesús de Nazareth es el proyecto acabado de Dios. El proyecto de vida que Dios tiene al crear al ser humano, se hizo realidad plena en un hombre: Jesús de Nazareth. Él ha sido constituido en referencia, modelo, de toda la humanidad. *Colosenses 1, 15=20.*
- 5.- Dios tiene un proyecto de vida para cada uno de nosotros. No somos seres anónimos, en serie. Todos tenemos un nombre conocido por Dios. *Efesios 1, 1=6*
- 6.- El criterio del discernimiento. La clave necesaria para elaborar mi proyecto personal es descubrir lo que Dios quiere de mí en este momento. Cómo puedo conocer la voluntad de Dios sobre mi persona. *Marcos 1, 14=20*
- 7.- La actitud de abandono confiado. Hacer un proyecto cristiano de vida supone entregar la vida en las manos de Dios sabiendo que Él sólo busca mi bien.
- 8.- El acompañamiento del grupo de referencia. Son los demás con quienes comparto mi vida, mi trabajo pastoral, mi fe, quienes pueden ayudarme a discernir la voluntad de Dios sobre mí. En ellos, es el mismo Dios el que me acompaña.

Diez sugerencias prácticas a tener en cuenta:

1. Realizar el PPVC como un ejercicio de respuesta a una llamada de Dios. Llamada mediada por la persona de Jesucristo. Estar atentos a que se de una conversión, un cambio de vida alternativa.
2. Educar la mirada para ser personas más contemplativas y poder llegar a valorar y descubrir el plan que tiene Dios para cada una de nosotras.
3. Cuidar que se centre en el Ser Militante Cristiano y no tanto en el hacer cosas (calendario o planificación de actividades) Hacerse la gran pregunta: ¿qué me pide Dios hoy y aquí para seguirle?
4. Buscar y asumir el eje desde el cual salgan los objetivos de todas las dimensiones (discernir lo que Dios quiere, ese es el objetivo general).
5. Rellenar la plantilla es un segundo momento, es respuesta y concreción de la llamada, del descubrimiento del eje u objetivo general. E incluso no siempre tenemos porque llegar a utilizar la totalidad de la plantilla, ya que puede servir con recoger 3 líneas de fuerza o subrayados del curso y ponerles medios y plazos.
6. Darle el valor que tiene (es la herramienta fundamental del proceso, origen y meta de la vida militante) Por eso, es importante planificar el espacio al inicio de curso y cuidar el clima de realización y de compartir (confianza, oración, silencio, interpelación, dedicando un tiempo bueno y adecuado a realizarlo...)
7. Abrir espacios grupales para el contraste, el acompañamiento, donde los consiliarios puedan también compartir su proyecto.
8. Ayudar a descubrir cómo Dios nos va cambiando y nos hace felices (dar importancia a la revisión personal, grupal y continuada desde esta clave)
9. Cuidar que sea haga no sólo desde las dificultades y cuestiones negativas de la vida, sino desde lo que ayude a potenciarla.
10. Ayudar a que los compromisos que vamos tomando y anotando en el PPVC no sean solo acumulativos, sino que se articulen dentro de un proyecto vocacional.

Lucas 5,1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: - Rema mar adentro y echad las redes para pescar. Simón contestó: - Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes. Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:- Apártate de mí, Señor, que soy un pecador. Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: - No temas: desde ahora, serás pescador de hombres. Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, le siguieron.

SER DISCÍPULO

Podría seguir así,
tirando más o menos como hasta ahora:
manteniendo el equilibrio prudentemente,
justificando mis opciones dignas,
diciendo "sí" cuando todo es a medias...
Pero también puedo ser... discípulo.
Quiero ser dueño de mi vida,
no renunciar a mi libertad,
gozar de tantas cosas buenas,
entregarme a los míos,
y tener esa serena paz del deber bien cumplido..
Pero también puedo ser... discípulo.
Puedo cargar con mi cruz, quizá con la tuya;
también complicarme la vida
y complicársela a otros con osadía,
hablar de la buena noticia
y soñar nuevas utopías...
Pero también puedo ser., discípulo.
Anhelo hacer proyectos,
proyectos vivos y sólidos
para un futuro solidario;
deseo ser eficaz, acertar,
dar en el clavo y ayudar...
Pero también puedo ser... discípulo.
Soy capaz de pararme y deliberar,
escuchar, contrastar y discernir;
a veces, me refugio en lo sensato,
otras, lanzo las campanas al vuelo
y parece que rompo moldes y modelos...
Pero también puedo ser... discípulo.
No siempre acabo lo que emprendo;
otras arriesgo y no acierto,
o me detengo haciendo juegos de equilibrio;
me gusta apuntarme a todo
y dejar las puertas abiertas, por si acaso.
Me asusta tu oferta...
pero también puedo ser... discípulo

PADRE, ME PONGO EN TUS MANOS

Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo,
con tal que tu plan vaya adelante
en toda la humanidad y en mí.
No deseo nada más.
Ilumina mi vida con la luz de
Jesús.
No vino a ser servido, vino a
servir.
Que mi vida sea como la de él:
servir.
Grano de trigo
que muere en el surco del mundo.
Que sea así de verdad, Padre
Te confío mi vida. Te la doy.
Condúceme.
Envíame aquél espíritu
que movía a Jesús.
Me pongo en tus manos
enteramente, sin reservas,
con una confianza absoluta
porque tú eres mi Padre.